

Crónica Sanitaria

UNA EXPERIENCIA DESDE EL DIPLOMADO MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS DE LA SALUD

THE RESEARCH METHODS DIPLOMACY AND HEALTH SCIENCE'S
EXPERIENCE.

María Antonieta Mirabal¹

Cuando la coordinación del programa me pidió que hablara de mi experiencia en el Diplomado, luego de mucho pensar, llegué a la conclusión de que ha ocurrido un gran cambio en mi vida con aprendizajes, experiencias, situaciones enriquecedoras, trasnochos, madrugonazos y también algunos escollos. Aunque me es difícil fragmentar los aspectos que integran mi persona, y describirlos por separado, es interesante señalar algunos de ellos:

Como diplomante: Cuando decidí hacer el Diplomado, ya había realizado el Diplomado en Investigación de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, por ese detalle, traer mucha información y ser poseedora de mucha bibliografía, me dije aquí voy yo, robando por la calle del medio, ¡Oh Sorpresa! no fue así; me movieron el piso y también las paredes y el techo; pase a formar parte de un grupo de participantes que no vino sólo a buscar un diploma sino algo mucho más allá de las Ciencias Biomédicas, un grupo con quien compartí, conviví y con quienes construí una mirada nueva, otra manera de pensar, pero sin desestimar nuestra historia anterior, ni en mi formación y mucho menos en su utilidad y donde nunca se sintió el peso de mayor conocimiento, experiencia o de jerarquía por ejercer cargos de autoridad algunos de ellos.

Como profesional biomédico: me atrevo a decir que vinimos a enriquecer y continuar nuestra formación “científica” y responsablemente aprendimos que en la cotidianidad, en la vida, hay múltiples saberes, **pese a que egresamos de una estructura universitaria rígida marcada por un paradigma positivista que creímos único**, sin formación socioeconómica ni sociopolítica y que sin dejar de reconocer su enorme importancia, también nos hizo concebir las carreras del área como algo supremo, casi con características de deidad. Entendimos el valor de comprender la Medicina y las Ciencias de la Salud desde la cotidianidad y la propia vida, múltiples saberes, esencia, reconocimiento de la existencia del otro que está allí ¿Quién le quita el valor a las plantillas de café para bajar la fiebre? ¿Quién se atreve a negar que el hilito en la frente calma el hipo a los bebés? Ni siquiera por mi formación, biomédica, científica, positivista de médico y pediatra, pero antes que nada humana y madre.

Es impresionante ver que el lenguaje humano puede ser distinto: otro idioma, otra ortografía, otra prosodia, otro metalenguaje pero el significado es el mismo, no importa el nivel, ni el género, ni el estrato social: ejemplo de ello es el programa de Especialización en Neonatología Integral de nuestra Universidad de

¹Médica Pediatra. Facultad de Ciencias de la Salud. Sede Aragua. Universidad de Carabobo.
Correspondencia: maramirabal@yahoo.es

Carabobo y con sede en el Hospital Central de Maracay, donde se está realizando un trabajo sobre el sentimiento de los padres y madres de los recién nacidos críticos en terapia intensiva. Todos ellos padres y madres; el analfabeta, el padre profesional, la madre obstetra, sienten palabras más y mejores, palabras menos y peores lo mismo: dolor y miedo por la situación de su hijo o hija y el estar separado de ellos. Siempre hay que tener presente que la participación comunitaria no la decide el científico, en este caso yo, sino el grupo de habitantes de la comunidad que tienen el derecho y además el deber de tipificar y decidir sus propios problemas.

Como docente recuperé espacios perdidos con el diálogo directo y personal, cultivé maneras más simples de hacer docencia sin desestimar la tecnología y sin dejar de reconocer que en determinado momento es indispensable; asimilé que en ningún modo ni circunstancia es necesario maltratar a los estudiantes; aprendí que en la medida en que el estudio, la ciencia y la investigación sean más amenas y placenteras, el alumno se motivará más y aprenderá que la cotidianidad y la vida misma, son parte de su entorno y eso podría redundar en una mayor productividad científica de las universidades tanto en pregrado como en postgrado y en una medicina más humana, con una relación médico-paciente más cónsona, además de que podría contribuir a la disminución y quizás a llevar a su mínima expresión a los Síndromes Todo Menos Investigación y Todo Menos Tesis.

Como persona y mujer, logré entender que en mi hogar cohabitan 2 culturas, 2 religiones, 2 etnias, maracuchos y centrales, caribes y wayúus que aprenden día a día a coexistir en armonía y sin matar las diferencias.

Como Investigadora, para ser investigador, primero, hay que ser persona y luego profesional, el resultado comienza a verse. Hay que tener sensibilidad, rescatarla, no con pensamientos banales, sino con pensamientos sólidos que ven los disensos sin consensuar, pero son disensos en acuerdo. La investigación no es un acto exclusivo de teorías de alto nivel, de gente que no se involucra con la vida, solo con batas blancas, laboratorios, corbata y flux, **la investigación es encuentro humano**, pero debemos tener claro que tiene que ver con la subjetividad del investigador buscada con la objetividad que la subjetividad permite, por eso nada que produzca un ser humano puede ser absolutamente objetivo.

Como venezolana, todos podemos convivir, en libertad, consensuando el disenso o disensando el consenso pero con el afecto, cariño y solidaridad que siempre nos ha caracterizado.

COMENTARIO FINAL

El camino comienza, para nada se detiene, la realidad no es estática, se mantiene en movimiento, evoluciona. No debemos desestimar lo aprendido, anteriormente, sus grandes logros y su enorme utilidad, sino construir y seguir construyendo con una nueva manera de acercarnos a la realidad, un mundo sin verdades absolutas, centrado en el hombre y en la mujer, dialogando con todas las ciencias posibles, para lograr el conocimiento pertinente, global, siempre en el marco de lo humano, sin aplanar el saber ajeno, y con un profundo respeto por la naturaleza humana y valga la redundancia “la otredad de los otros y las otras”. Para concluir quiero decir una frase de la poetisa cubana Dulce María Loynaz, fallecida en el exilio en el año 1997 a la edad de 95 años.

“El sabio ve un mundo en una gota de agua; el poeta ve un cielo. Los demás no ven más que la gota de agua”

¿y ustedes qué quieren ser?

Yo quiero ser sabia, poetisa o ambos, lo que nunca quisiera ser es ciega y no poder ver que la complejidad de quienes me rodean no está en lo difícil sino en lo sencillo e individual de cada quien y solo tenemos que respetarlo.

AGRADECIMIENTOS

Esta experiencia de vida que compartimos en la oportunidad de constituirnos en la primera cohorte egresada del diplomado: Métodos de Investigación en Ciencias de la Salud se la agradezco a la **Universidad de Carabobo** mi Alma Mater, que me ha permitido estar y reencontrarme con ella.

A Docentes y Autoridades, a todos los felicito; veo entre ellos y hacia los estudiantes de pre y postgrado un trato bidireccional de confianza, afecto y respeto que no se ve en todas partes.

A la Coordinación. Estoy segura de que dividí nuestro mundo de conocimientos en antes y después de ella y a los compañeros que pasaron a ser parte de mis grandes amigas y amigos, aquellos que se confunden con nuestros hermanas y hermanos.

Recibido: Octubre, 2007
Aprobado: Febrero, 2008